



DOS NÚMEROS POR SEMANA.

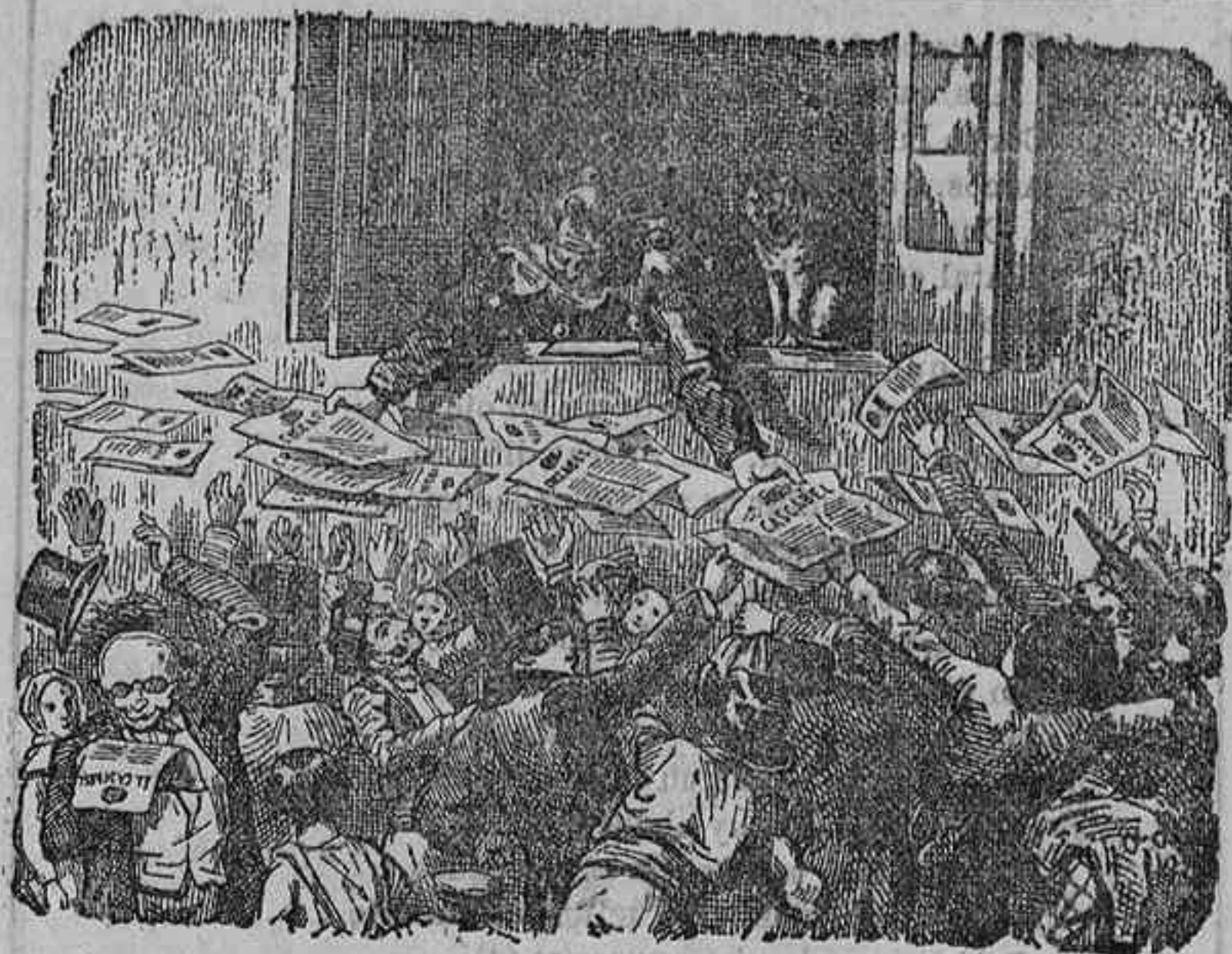
Recreo, moralidad, instruccion.

PRECIOS.

MADRID.	
Tres meses.	9 rs.
Seis id.	16
Un año.	30
PROVINCIAS.	
Tres meses.	10 rs.
Seis id.	18
Un año.	34

DIRECCION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes.

PRECIOS.

EXTRANJERO.	
Tres meses.	22 rs.
Seis id.	38
Un año.	74
FRANCIA.—Pueden hacerse las suscripciones enviando a esta Administracion el importe en sellos franceses del correo.	
Se suscribe en la Habana. Propaganda Literaria calle de la Habana, núm. 146.	
AMERICA.	
Seis meses.	33 rs.
Un año.	70
FILIPINAS.	
Seis meses.	60 rs.
Un año.	110

ADMINISTRACION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.

EL CASCABEL.

DIRECTOR Y EDITOR D. C. FRONTAURA.

POLÍTICO Y LITERARIO.

ADMINISTRADOR D. F. PEREZAGUA.

El programa, los principios y los fines de El CASCABEL, se encierran simplemente en el propósito de ponérselo al gato. Lo que fuere sonará.

COSAS DEL DIA.

Los graves acontecimientos de que está siendo teatro España, exigen de los que escribimos para el público y tenemos en nuestras manos este medio de publicidad que se llama periódico, la mayor prudencia.

La sublevacion iniciada en las aguas de Cádiz por una parte de la Marina; la caída del ministerio que dirigia el señor Gonzalez Bravo; la subida al poder del señor marqués de la Habana, y los pronunciamientos parciales que se han verificado en algunos puntos de la Peninsula, son hechos acerca de los cuales no queremos permitir comentario alguno.

Cuando la tranquilidad se halle restablecida, cuando podamos apreciar los hechos todos con mas exactitud que ahora, entonces diremos nuestra opinion leal y honrada, sin pasion y sin encono, que de ambos extremos estamos libres, gracias á Dios, en la actitud completamente independiente en que nos colocamos desde que hicimos político este periódico.

Queremos el bien de España, su prosperidad y grandeza; el gobierno que mas contribuya á lograr tan nobles fines, aquel será el que merecerá nuestros aplausos tan entusiastas como desinteresados.

Y si hoy, en medio de la natural agitacion á que dan lugar las circunstancias gravísimas por que atravesamos, pudiéramos aspirar á que se oyera nuestra débil voz, diriamos á todos:

«Pensad en que la miseria está llamando á nuestras puertas, que los pueblos de Castilla, de la noble y sufrida Castilla piden pan y amparo, que la clase trabajadora viene sufriendo hace tiempo las mayores penalidades por efecto de la falta de trabajo y la carestia, pensad en que todos somos españoles y hermanos, en que á estas horas tiemblan y lloran sin consuelo vuestras madres, vuestras esposas y vuestros hijos; pensad, en fin, que la patria necesita reponerse de las consecuencias de tantas discordias y de tantos trabajos, y que las demás naciones, un dia envidiosas de nuestra grandeza y poderio, nos contemplan con asombro; hagámoslas ver que España es siempre la nacion de la nobleza y la hidalguia.

Con sentimiento hemos visto que *La Constancia* ha escrito algunas líneas poco conciliadoras en verdad.

No nos parece oportuna ocasion de hacer cargos á nadie, ni de dirigir censuras ni aplausos.

Tiempo habrá de expresar cada cual lealmente sus opiniones.

Advertirán hoy nuestros lectores que *EL CASCABEL* prescinde de artículos humorísticos y de puro entretenimiento.

En estas circunstancias, cuando acontecimientos de tal gravedad preocupan á todo el mundo, no tenemos tranquilidad bastante para escribir.

Esperamos que la prudencia y el patriotismo de todos pondrá término á esta angustiosa situacion.

El señor Arrazola tambien se ha ido á Francia. Vaya con Dios S. E., que aquí no se le echará de menos.

A propósito de la Exposicion aragonesa, la Junta, que no se acordó de la prensa para la inauguracion, nos ha enviado el sábado tres billetes para poder entrar en el recinto de la Exposicion, cuando lo tengamos por conveniente.

Gracias, muchísimas gracias.

Lo malo es que el tiempo no está para hacer viajes.

A no ser por esta circunstancia, iriamos con mucho gusto á ver la Exposicion aragonesa.

El señor Belda, el ministro de Marina y amigo del señor Gonzalez Bravo, ha cesado tambien en el desempeño de su cargo.

Los marinos estarán inconsolables al ver que les falta tan poderoso auxilio.

Por cierto que se ha lucido *El Español* con las historias que ha sacado estos últimos dias, para confundir á los pícaros que no pensaban que de su patrono el señor Gonzalez Bravo nos habia de venir la felicidad.

El Español debe irse á Francia con aquel sugeto.

TIEMPOS ANTIGUOS Y MODERNOS.

Si fuera posible que nuestros antepasados sacudieran el polvo de sus sudarios, y dirigiesen sus ávidas miradas sobre el antiguo teatro de sus goces y dolores, cuánto y cuán grande seria su asombro al contemplar la metamorfosis que se ha obrado en cada uno de los ramos del saber humano, y por consiguiente en las costumbres!

Pero concretándonos á un solo punto, cuánto y cuán grande seria su asombro, repetimos, si al oír las campanas de la tarde á cuyo toque solemne rezaban el Ave-Maria, viesen que en vez de reunirnos como ellos en derredor de una larga mesa, y entregarnos á los placeres de una pacífica cena, para saborear luego los del descanso razonable que termina con el alba, nos lanzáramos á la calle en busca de placeres tumultuosos; á las calles inundadas de luz, casi remedo del sol brillante, en donde vaga una multitud, ya inquieta y apresurada que se abre paso por medio de denuestos y empujones, ó ya negligente y ociosa, que se va parando delante de cada tienda para admirar los diges, las telas, las joyas que codicia, y que quizás, como Tántalo, nunca logrará poseer.

Y para completar el extraño, pero animado cuadro, el ruido de los infinitos coches, que van, vienen y cruzan por todas partes; el murmullo, semejante al de las olas del mar, que forman las conversaciones de los transeuntes, y los gritos destemplados de las mujeres y los niños que venden una porcion de cosas, para ellos completamente desconocidas.

Inmenso seria su asombro, y mucho mas comparando el aspecto que ofrecian en su tiempo estas mismas calles, mudas, lúgubres y oscuras, iluminadas tan sólo á largos trechos por la lámpara que ardia delante de la capillita de una Virgen, ó de la efigie de algun santo groseramente esculpida, siendo lo único que despertaba á los callados ecos, el ¡ay! del infeliz que sucumbia al puñal del asesino.

En efecto, entonces el temerario que se atrevia á cruzar de noche las calles, se veia precisado á proveerse de un farol, cuando no era bastante rico para que sus criados le acompañasen con hachas encendidas.

Increible parece, pero hasta 1666 no empezó á introducirse el uso de las linternas, cuya luz opaca, agitada por el viento, solo servia para hacer mas ostensible la densidad de las tinieblas.

Menos en Londres, cuyos vecinos estaban obligados á suspender una linterna de cada una de sus ventanas, produciendo

de este modo una agradable iluminacion, en las demás capitales este alumbrado, de por sí tan mezquino, era muy escaso, y en Madrid nadie ignora que la colocacion de algunos faroles, en el último tercio del pasado siglo, produjo el famoso motin contra Esquilache.

Por fortuna, á la luz incierta de las linternas sucedieron los reverberos de luz algo mas fija y espléndida, pero solo al gas hidrógeno estaba reservado recoger el ceño que el sol deja caer cuando se oculta en el ocaso, y si bien el resplandor que difunde es mucho menos vivo, no por esto satisface menos nuestro orgullo; porque le hizo brotar de la inercia en que yacia el soplo vivificador del ingenio humano.

Al inglés Villam Mardoeh se debe tan útil descubrimiento, y aunque tuvo que luchar con muchos obstáculos para dotar á su nacion con una mejora tan inmensa, logró por fin ver coronados sus esfuerzos en 1813, en cuya época el pueblo de Londres quedó asombrado, pues nunca sus noches lúgubres y sombrías habian sido iluminadas con un resplandor tan vivo y prodigioso. Desde allí el nuevo invento se propagó á los Estados-Unidos, y despues á todas las capitales de Europa.

El progreso se forma por medio de un encadenamiento de adelantos simultáneos que concurren al mismo fin: cuando las calles estaban envueltas en densa lobreguez, carecian de empedrado.

A pesar de haberse hallado restos de pavimento en las calzadas de Pompeya y Herculano, lo cierto es que Roma, la dominadora del mundo, se contentó con construir magnificas vías para atravesar los campos, y ni siquiera fijó su atencion en las enlodadas y sucias calles de su Metrópoli altanera; aun en la época de su mayor esplendor, el carro triunfal de los conquistadores entraba en Roma deslizándose sobre el fango, y lo mismo sucedia en las ciudades de la antigua Grecia, tan célebres no obstante por la grandeza y hermosura de sus monumentos.

Nuestra España fué en este punto la nacion mas afortunada, y semejante ventaja la debió á los árabes, tan idóneos para las artes y las ciencias, y tan amantes de lo culto y de lo bello.

Córdoba, la sultana, fué la primera ciudad de Europa que ostentó sus calles embaldosadas, merced al celo del ilustre califa Abderraman II, que reinó en el siglo IX, el cual hizo tambien construir los tubos ó cañerías de plomo para abastecerla de aguas.

Las demás capitales de la peninsula siguieron el ejemplo de Córdoba, y aunque el pavimento suele estar formado de cantos puntiagudos, y aunque sus aceras son estrechas, no por esto dejaban de ofrecer al transeunte mayor comodidad y limpieza.

Paris fué la segunda ciudad que adoptó un empedrado para sus calles, aunque muy inferior.

En cuanto á Londres, solo en 1417 introdujo esta mejora tan útil, y su magnífica calle Holbom fué la primera que obtuvo un pavimento.

Y si esto sucedia en las grandes poblaciones, no es de extrañar el completo abandono en que yacian las de menos importancia!

Berlin no embaldosó sus calles hasta el siglo XVII, y en Varsovia hace muy pocos años que el calzado triunfa del inmundado lodo.

En el dia, el empedrado mas perfecto que se conoce es el de las ciudades de Holanda y las de Italia, en particular Milan y Florencia, cuyas anchas losas, blancas y limpias, cautivan los ojos, y ofrecen una comodidad incalculable al presuroso transeunte.

Otra innovacion importante se ha introducido ahora, debida á Inglaterra, y esta consiste en utilizar el betun y el asfalto, que proporcionan tan buenos resultados.

Sin embargo, preciso es que el moderno ingenio halle alguna otra clase de empedrado mas sólido, supuesto que ninguna de las conocidas ofrece bastante resistencia contra los carruajes, que se han aumentado de un modo prodigioso.

Y hablando de estos vehiculos tan cómodos y útiles, diremos que por las mismas razones su origen es muy remoto, pues se encuentran en todos los pueblos de la antigüedad, aunque variando de forma hasta lo infinito.

Créese no obstante que los Frigios fueron los primeros en usarlos. Los tiros de estos carruajes, ó mas bien carros, variaban tambien segun los diferentes países: los unos empleaban caballos, asnos, mulas y bueyes; los otros camallos, elefantes, ciervos, jabalies, y hasta tigres y leones, del mismo modo que los habitantes del Polo emplean para sus trineos los rengiferos y los perros.

En Roma las carrozas llegaron á hacerse muy comunes; pero solo las personas de cierta categoría tenían derecho para usarlas. En cuanto á nuestros buenos reyes de la edad media, no se servian mas que de carros groseros, tirados por cuatro bueyes cuando salian á recorrer sus estados y á recibir los presentes de los pueblos.

Mas tarde usaron literas descubiertas; pero estaban reservadas para las reinas y las damas de la corte.

Los príncipes y los magnates solian cabalgar sobre hermosos caballos, y tambien las altivas castellanias, aunque estas iban generalmente á la grupa.

La reina Margarita de Francia introdujo posteriormente la moda de las sillas de mano, que al principio estaban descubiertas.

Las primeras carrozas que se inventaron, tales como nosotros las conocemos, fueron redondas y no podian contener mas que dos personas. Las portezuelas de cuero, se bajaban para entrar, y no tenían mas abrigo que unas cortinillas. El célebre Basompierre, en el reinado de Luis XIII, fué el que dió el ejemplo de sustituir las cortinillas con cristales.

Por lo demás, en la época de Francisco I no se contaban en Francia mas que dos carrozas, de las cuales la una pertenecía á la Reina, y la otra á Diana, hija natural de Enrique II, y aunque atendida su comodidad se generalizaron despues de un modo portentoso, durante mucho tiempo solo estuvieron reservadas á las mujeres, á los viejos y á los enfermos: los hombres iban montados en caballos ó mulos, y se presentaban en las visitas con botas y espuelas.

A medida que los coches se iban convirtiendo en objetos indispensables de comodidad y lujo para todas las clases de la sociedad, mejorábase tambien su construcción, inventándose sucesivamente el cupé, la calesa, la berlina y las sillas de posta.

Pero por una estraña aberracion, hasta 1622 no se estableció un servicio de postas regular para la correspondencia pública, en interés del comercio y de los negocios, y datan de una época muy cercana á la nuestra, los coches de camino, las diligencias y los demas carruajes destinados al servicio de los viajeros, como asimismo los de alquiler para ir de un punto á otro de las grandes poblaciones. No obstante, si su instalacion ha sido tardia, su propagacion en cambio ha sido rápida, y quizás no pase mucho tiempo sin que la fugaz locomotora atraviere silbando nuestras calles, haciendo guerra al tiempo y á las distancias!

¡Dichoso siglo el nuestro, en el cual cada mañana al abrir los ojos se ofrecen á nuestra consideracion nuevas y estupendas maravillas!

Pero ¡ay! las fuerzas humanas son sobrado débiles para poder abrazar á la vez dos opuestos polos: cuando se dirijen al uno pierden de vista el otro, y de este modo nunca jamás es completo el equilibrio!

Mientras nuestras miradas cuentan y analizan los átomos de la tierra, no ven las estrellas que brillan en el cielo; mientras los sábios, absortos en su grande obra, examinan el mundo fisico, pierden de vista el mundo moral, y si conquistan comodidad y regalo para el cuerpo, no piensan en adquirir comodidad y regalo para el alma!

¡Oh! siglo XIX, si fueras tan creyente como sábio, si fueras tan honrado como luminoso, los hijos que tu engendras se convertirian en semidioses!

Pero no: la perfeccion del hombre está en los cielos: su reino no es de este mundo, como lo dijo el Salvador divino. Aquí, lugar de espiacion y de quebranto, solo viene á luchar con el dolor, con la flaqueza, con las malas pasiones, y haga lo que haga, no podrá ostentar jamás la palma de una completa dicha, que solo crece y se ufana tras ese azul pabellon que cobija nuestras frentes!

ANGELA GRASSI.

LECCION POÉTICA.

Sátira contra los vicios introducidos en la poesía castellana, escrita por MORATIN.

(Continuacion.)

Una dama tendrás, cosa es precisa:

Bellísima ha de ser, no tiene quite,
Y llamarásla Clóris ó Fenisa.

Dila que es nieve cuando mas te irrite,

Nieve que todo el corazon te abrasa,

Y el fuego de tu amor no la derrite.

Y si tal vez, en el afecto escasa,

Pronuncia con desden sonoro *hielo* (1),

Suceso que cualquier amante pasa,

Dirás que el encendido Mongibelo

Que en tu pecho inflamaron sus estrellas,

Corusca crepitante y llega al cielo;

Porque el incendio de sus luces bellas

El triste hicieron corazon cenizas,

Y el alma yace sepultada en ellas.

Si su rara belleza solemnizas,

No olvides lazos, redes y prisiones,

En donde voluntario te esclavizas.

Pues si el cabello á celebrar te pones,

Mas que los rayos de Titan hermoso,

¡Qué gracias hallarás! ¡qué perfecciones!

Dila que el alma, ajena de reposo,

Nada golfos de luz ardiente y pura (2)

En cressa tempestad del oro undoso.

Llama á su frente espléndida llanura,

Corvo luto las cajas, ó silvas

Arcos, que flecha te arrojaron dura.

Cuando sus ojos celicos alabas

¡Fatal empeño! apura en el asunto

Cuantas locuras métricas ya sabes.

Di que su cielo, del cenit trasunto,

Dos soles ostentó por darte en ojos.

Que si se ponen, tú... serás difunto.

Y al aumentar tu vida sus despojos,

Se lava el corazon y el agua arroja

Por los tersos balcones de los ojos (3);

Y tu amor, que en el lianto se remoja,

En él se anega, y sufre duplicados

Males muriendo y líquida congoja.

Di que es pensil su bulto, de mezclados

Clavel y azahar, y abeja revolante

Tú, que mil tornos das enamorados.

La boca celestial, que forma amante

Relámpagos de risa carmeses (4),

Alto asunto al poeta que la cante,

Por celebrarla hará que desvaries,

Llamándola de amor ponzoña breve,

O madreperla hermosa de rubies;

Al pecho, amable desazon de nieve,

Blanco, porque Cupido el blanco puso

En él, y en blanco te dejó el alevé.

Y di que venga un literato al uso,

Citando á Horacio y al Estagirita,

Llamándote ridiculo y confuso;

Que yo sabré con una y otra cita

Responderle, y que vuelva arrepentido,

Porque siguió carrera tan maldita.

¡Así tambien hubiéramos vencido

El venusto rigor de esa tirana,

Tigre, de rosa y alheli vestido!

Pero supón que flera é inhumana

Rasgó tus redondillas y canciones,

Y todas las tiró por la ventana.

No importa, así va bien; luego compones

Tres ó cuatro lloronas elegias,

Llenándola de oprobios y baldones.

No te puedo prestar ningunas mias;

Pero dos me dará cierto poeta,

Largas, oscuras, sin arreglo y frias.

Dirás que tanto la pasion te aprieta,

Que mueres infeliz y desdeñado:

¡Oh violencia de amor, dura y secreta!

El cuerpo dejarás al verde prado,

El alma al cielo de tu dama hermosa,

Y serás en su olvido sepultado;

Y en lugar de escribir: «Aquí reposa

Fabio, que se murió de mal de amores,

Culpa de una muchacha desdeñosa.»

Detendrás á las ninfas y pastores,

Para que una razon prolija lean

De todos tus afanes y dolores.

Pero los sábios, que, cual tú, desean

Probar su habilidad, no solamente

En un asunto su trabajo emplean.

Olvida, amigo, tu pasion doliente;

Hartas quejas oyó, que murmuraba

Con lengua de cristal picara fuente.

No siempre el alma ha de vivir esclava;

Déjate ya de celos y rigores,

Y el nuevo empeño que elegiste, acaba;

Que ya te ofrecen mil aparadores,

Transformadas las salas en bodega,

Del gran Chilhot (5) los célebres licores.

(Se continuará.)

CASCABELES.

Con objeto de facilitar la exhibicion de productos en el certámen aragonés, la junta directiva del mismo estipuló con un particular la tarifa y condiciones á que éste habia de sujetarse en la representacion de los expositores que no tuvieran facilidad de encontrar representante en Zaragoza. La tarifa es sumamente módica y los expositores tienen el derecho de no pagar las cuentas del representante mientras no hayan sido aprobadas por una comision de la Junta que hay nombrada al efecto.

Damos á nuestros lectores estas noticias debidamente autorizadas, á fin de que los expositores de la exhibicion aragonesa sepan á qué atenerse y para que no sean victimas de un engaño.

El Eco de Aragon ha publicado una carta del popular maestro Barbieri, en la que éste distinguido compositor esplica las frases de su carta á La Correspondencia, que chocaron á algunos periódicos y acerca de las cuales se han escrito en los mismos sueltos y artículos. Las esplicaciones que dá el maestro Barbieri no pueden ser mas satisfactorias, y no dejan lugar á duda acerca de su amor pátrio.

El maestro Barbieri, que admira los adelantos artísticos de otras naciones, deplora, como buen español, que España no se halle á mayor altura que todas, y las frases de su carta á La Correspondencia, interpretadas en su verdadero sentido, quieren

(5) GERARDO LOBO, Obras poéticas.

(4) QUEVEDO, Musa IV.

(5) Fabricante de licores, francés, cuyo almacen existió en Madrid, en la calle de Embajadores.

decir:—¡Qué lastima que España no sea lo que es Alemania, adelantada en ciencias, en industria, en artes, en todo! Además, hay que tener en cuenta que la carta no fué escrita para ser publicada, sino para que La Correspondencia entresacase las noticias artísticas que aquella contenia.

El CASCABEL publicó un suelto en el que, sin dar á las frases del maestro Barbieri la importancia que otros periódicos, se hacia mencion de la citada carta; es deber nuestro hacer esta aclaracion, que no nos ha pedido el interesado, pero que debiamos publicarla despues de leer el comunicado dirigido por aquel á El Eco de Aragon.

Es demasiado conocido y apreciado en Madrid, y en todas partes, el noble carácter del maestro Barbieri para que se le pueda suponer ingrato para con España, que le cuenta con orgullo como una de sus glorias artísticas.

Insertaremos la carta dirigida por Barbieri á El Eco de Aragon.

Me gusta este sueltcito de El Universal:

«Bravo Murillo ha salido para Francia para no ser menos que Gonzalez Bravo.

No en vano se llama Francia le pays des braves.»

Tambien son de El Universal los dos sueltos siguientes: «La España publica en lugar preferente un artículo sobre la produccion y consumo de hierro en todo el mundo.

Como se vé, el artículo no puede ser mas interesante ni mas oportuno.

El Español, aquel Español... en una palabra, El Español publica hoy un artículo de fondo sobre agricultura.

Esta es la ocasion de decir: Hombre, vaya V. á arar.»

Dice El Imparcial:

«En la estacion central del ferro-carril del Norte se han espendido en dos dias mas de 2.000 billetes de primera clase para Francia.

No nos estraña el eclipse de reaccionarios que se observa en Madrid.»

A mi tampoco, y presumo

que España al verlos partir

debe, señores, decir:

¡Se van, eh?... Pues la del humo.

Las empresas de la Zarzuela y los Bufos han suspendido sus funciones.

Era natural; para tres pesetas de entrada que tenían, era demasiada abnegacion dar funciones.

Empezamos á publicar hoy el Hijo del Sacristan en forma á propósito para que pueda encuadernarse. Así podrá formar el suscriptor al fin de cada año un tomo de regular tamaño, que contendrá dos ó tres novelas originales.

Los señores suscritores, cuyo abono termina en fin del actual, deben renovar lo oportunamente, para poder recibir el Almanaque de El CASCABEL, que se halla en prensa y se publicará brevemente.

Nuestros apreciables colegas El Imparcial y Gil Blas, han anunciado que pronto se publicará el Album de la prensa, del cual hay ya impresos catorce pliegos, no sin haber hallado grandes obstáculos y entorpecimientos. Los últimos pliegos podrán hacerse con mas prontitud.

En el teatro de la Zarzuela hay una actriz nueva en esta corte, que manifiesta las mejores disposiciones para los caracteres cómicos. La señorita Morilla, que es la actriz á quien aludimos, tiene un buen porvenir en nuestra escena.

Un predicador decia, que Jesucristo al resucitar quiso presentarse á las mujeres antes que á los hombres, para que la noticia de su resurreccion circulara mas pronto.

—¡Qué dice aquí! preguntaba un muchacho á otro.

—No puedo decírtelo, porque como yo no he ido mas que á las clases de por la noche, no sé leer de dia.

En tiempo de Napoleón I, un oficial insultó en el teatro á un estudiante, el cual le afeó duramente su conducta.

—¡Cómo! dijo el militar; ¿os atreveis á insultar al hombre que ha traído á Francia las banderas conquistadas por el ejército de Italia?

—No lo estraño, caballero, dijo el estudiante, porque un pollino llevó á Nuestro Señor Jesucristo.

Un predicador de moda se estaba encerrado en su casa toda la semana, cuando tenia que predicar el domingo.

Un jóven decia de él:

—El padre Fulano es invisible seis dias de la semana, é invisible el sétimo.

Un labriego que escribia un memorial á un infante, no sabia qué tratamiento darle. El domine, que era hombre aficionado á buscar el origen de las palabras, se ofreció á sacarle del apuro, y entre los dos redactaron un documento que acababa diciendo:

«Beo humildemente las manos de vuestra infantaría.»

La Constancia está muy valiente, combatiendo á la revolucion.

Y no digo mas.

El Figaro español dice que no se haga caso de El CASCABEL, que recomienda al público la adquisicion de las Obras póstumas de Moratin, publicadas de orden del gobierno, representado por el marqués de la Vega de Armijo, que ha sido el ministro á quien se debe la iniciativa en este asunto.

(1) QUEVEDO, Musa IV.

(2) QUEVEDO, Musa IV.

Convenimos con el *Figaro* en que *sobra* mucho en las *Obras póstumas de Moratin*, pero el *Figaro* convendrá con nosotros en que hay tambien mucho bueno en dichas *Obras*, digno de ser coleccionado, y que la persona que gastó 30 reales en los tres tomos de *Obras de Moratin*, no dará por mal empleado su dinero.

Ni en Cádiz, ni en Sevilla, ni en Santoña ha habido efusion de sangre. Que no la haya en ninguna parte es lo que desean todos los españoles, sin distincion de partidos.

CHARADITA.

La primera y la segunda en escuelas y periódicos se prodiga que es un gusto porque somos muy rumbosos; primera, segunda y terciá es apellido famoso de un cómico y un político que los conocemos todos; terciá y cuarta es de hermosura un modelo primoroso, y cuarta, segunda y terciá, nos deja en la calle atónitos, al mirar á una morena de buen talle y buenos ojos, y el todo de la charada es una moza que al mozo mas templado se lo come como si fuera un bizcocho.

El jueves último falleció en Barcelona doña Ana Alfonso de Puig, que durante algunos años habia desempeñado la parte de primera actriz en los teatros del Olimpo, Odeon y Romea. Acompañamos en su justo sentimiento á la apreciable familia que tan sensible pérdida ha sufrido.

El teatro catalan ha perdido una de sus primeras actrices.

Hemos recibido el siguiente *Comunicado* que dirige á *La Epoca* el director de la *Proteccion Hipotecaria*, y en atencion á la situacion del interesado lo publicamos, por si en algo pueden contribuir á su defensa las explicaciones que da en el citado documento. Habiendo reproducido nosotros las líneas de *La Epoca*, nos ha parecido justo publicar tambien este comunicado, mientras los tribunales deciden sobre este asunto de la *Proteccion Hipotecaria*, sociedad ó empresa de la que no sabemos mas que

lo que dijo *La Epoca* y ahora dice su director. La justicia decidirá.

Sr. Director del periódico EL CASCABEL.
Madrid 21 de Setiembre de 1868.

Muy señor mio: Adjunta es copia literal de la carta que con esta fecha dirijo al Sr. Director del periódico *La Epoca*, rogándole á V. se sirva darle publicidad en el periódico que dirige, por rectificacion del suelto á que se refiere, cuyo favor le agradeceré.

Soy de V. con la mayor consideracion atento y seguro servidor, Q. B. S. M.,

JOAQUIN MOYA GIMENEZ.

Sr. Director de *La Epoca*.—Madrid 21 de Setiembre de 1868.—Muy Sr. mio: Si hasta aqui he guardado silencio ante el público, sobre el suelto referente á la *Proteccion Hipotecaria*, publicado en el número de *La Epoca* correspondiente al 11 del actual, tal silencio no ha sido el del hombre criminal que tiene que humillar su frente al peso de su propio crimen; si del hombre honrado, prudente, y digno que hallándose como yo, *sub judice*, espera confiado y tranquilo la declaracion de su inocencia, para poder confundir á sus detractores. Mas como quiera que el indicado suelto se ha propagado por los periódicos *La Nueva Iberia*, *EL CASCABEL* y *El Imparcial*, que yo sepa al presente y por alguno de ellos con cierta especie de fruicion, estraviándose de este modo la opinion pública por el falso contenido del indicado suelto, no tanto en perjuicio de mi honra sino en el de la de terceras personas las mas dignas y las que hasta podrian reconvenirme de prolongar mas el silencio que me habia impuesto en este asunto, no puedo menos de dirigirme á V. con la presente rectificando el contenido del referido suelto, para que le dé la correspondiente publicidad y sepa el pais lo que hay de verdad con relacion á la *Proteccion Hipotecaria* y personal de la misma.—En el dia 12 del corriente se presentó una Comision del Gobierno de Provincia en las oficinas de la Direccion general de la *Proteccion Hipotecaria*, empresa que me cabe la honra de haberla fundado y dirigido, con objeto de cerrar, sobrellavar y sellar las puertas de la misma, lo que se efectuó entregándose una de las llaves al empleado mas caracterizado que á la sazón se hallaba allí, y un oficio del Sr. Gobernador para mí.—En el dia 18, yendo yo de Riqueza para Almeria con objeto de tomar el vapor y volverme á esta, de cuyo punto habia salido el dia 13 de Agosto último, con objeto de tomar baños de mar, fui detenido por la guardia civil, y custodiado en mi camino de regreso á esta por un oficial de la misma, quien me dispensó las consideraciones de un cumplido caballero, llegué á las siete de la mañana del 16 á la estacion de Atocha, pasando de ella á mi casa, donde se me hizo entrega por el empleado referido de la llave y oficio citados.—En dicho oficio me participaba el Sr. Gobernador, que resultando del expediente instruido, en virtud de real orden, haber estado la *Proteccion Hipotecaria* funcionando sin real autorizacion y publicando además un periódico sin el correspondiente permiso, habia estimado procedente disolver la sociedad, cerrar, sobrellavar y sellar las puertas de las citadas oficinas, multarme en mil escudos y retenerme á disposicion de los tribunales.—Seguidamente me vesti y me presenté al Sr. Gobernador, quien me ordenó pasara á la cárcel del Saladero, en tal concepto de retenido y en el que aun permanezco.—A las cuatro horas de este suceso remití al señor Gobernador un escrito esponiéndole cuanto era del

caso en mi defensa, solicitando se me alzase la retencion y con suspension de la multa impuesta, se ampliase la instrucion del expediente para nueva resolucion, oyendo al efecto al Consejo y á mi nuevamente, con facultad de utilizar justificantes de que no podia en el momento por el estado de las oficinas, donde los tenia, y de no haber lugar á dicha ampliacion, que se remitiese el expediente al señor ministro de la Gobernacion para que resolviese; á cuyo escrito acompañé un ejemplar del citado número de *La Epoca*, para que constara en el expediente la publicacion del suelto y mi protesta por su falso y calumnioso contenido.—Sobre este escrito no se me ha comunicado resolucion alguna; y en su lugar, en el dia 19 se me recibió cierta declaracion por el señor juez del distrito de la Universidad.—Ni mas ni menos hay por hoy de verdad respecto á la *Proteccion Hipotecaria*; y de esto á lo que se ha publicado en dicho suelto hay una diferencia que el público ilustrado no podrá menos de apreciar en lo que vale; pues notará que antes de haberse puesto en ejecucion una orden reservada de la autoridad, cual lo es la de toda retencion preventiva, se habia adelantado *La Epoca* á divulgarla, si bien de un modo adulterado y difamatorio, atribuyéndole á la sociedad los hechos que en el suelto se citan, y no puedo menos de rechazar públicamente como falsos y calumniosos.—Mi situacion no me permite ser mas estenso y explícito por hoy: la luz se hará, Sr. Director de *La Epoca*, y con tal seguridad abrigo la confianza de que el pensamiento de la *Proteccion Hipotecaria* no quedará ilusorio para los pueblos; podrá ser destruida la sociedad, mas no la idea ni los medios con que siempre he contado y cuento para realizarle, y esto me basta para estar tranquilo en mi conciencia y honor.—Ruego á V. que por rectificacion del indicado suelto, se sirva dar cabida en el periódico que dirige á estas cortas líneas, cuyo favor le agradeceré.—Soy de V., etc.—Es copia.

M. GIMENEZ.

OBRAS

DE D. CARLOS FRONTAURA.

Á 8 RS. TOMO EN MADRID Y 10 PARA PROVINCIAS.

- Caricaturas y Retratos*, un tomo.
- Cosas de Madrid*, un tomo.
- Galería de Matrimonios*, un tomo.
- Viaje cómico á la Exposicion*, un tomo con láminas.
- Romances populares*, un tomo, 4 rs.
- Historias tristes*, 4 rs.
- En Octubre próximo se publicarán *Las Tiendas*, y despues un tomo cada mes.
- En los pedidos por mayor haremos rebaja á los correspondenciales.

Imprenta de EL CASCABEL, Hileras, 4.

comotora, muerto en el ejercicio de sus funciones, muerto sin lanzar un ¡ay!... El infeliz moria acaso pensando en el porvenir de su hijo, en el amor de su mujer...

¡Desdichada suerte la de estos pobres, oscuros obreros, que con tanto trabajo ganan el pan, y que tan poco disfrutan los placeres del hogar, esclavos de su deber!...

Siempre en el camino, de noche, de dia, para ellos no hay fiestas, no hay descanso, no hay casa, porque son contadas las horas que tienen libres, y estas han de dedicarlas al sueño. Ellos son las primeras victimas en todas las catástrofes, y al mismo tiempo que se encarece y se lamenta la desgracia de los demás, con ellos se cumple, consignando que *murió el fogonero*. Los fogoneros, los trabajadores ocupados en las minas, los herreros, los albañiles y otros mil y mil jornaleros empleados en penosísimos oficios, todos esos humildes auxiliares de la industria y de la ciencia, todos esos honrados obreros que tanto hacen en pró de la humanidad, que para nuestra seguridad, para nuestro bienestar, para nuestra comodidad, trabajan sin descanso, con las mayores fatigas, y expuestos continuamente á perder la vida, son dignos de la mayor consideracion y el mayor respeto. Sin esos pobres trabajadores, ¿qué serian las artes? ¿qué sería la industria?... Su trabajo, que á ellos les da para vivir poco anchamente, representa muchísimos millones, y labra y acrecienta la fortuna de innumerables familias.

Libreme Dios de querer adular á los trabajadores, é inspirarles ciertas ideas que no sean las de honradez y amor al trabajo y á la pobreza; pero permítaseme decir que los Gobiernos, las empresas industriales, los propietarios, los dueños de fábricas y talleres, harian una obra grandemente meritoria considerando, premiando, estimulando al trabajador honrado, evitándole en lo posible todo riesgo, y haciendo, en fin, de modo que el trabajador acepte contento su destino, ame el trabajo, y no alimente quiméricos sueños irrealizables...

Pero señores, esto va muy serio, y no es el tono que me conviene, y creo que á ustedes tampoco.

Hablemos de otra cosa.

Despues de reconocidos los heridos, y mientras se les aplicaban remedios y se les prodigaban consuelos, trasladando al pueblo inmediato los graves, y al cementerio el cuerpo del pobre fogonero, se empezó á preguntar de quién sería aquel buey.

Todos los viajeros estaban indignados, todos querian que se pidiese estrecha responsabilidad al dueño del buey, que se le encarcelase, que se le formase causa, que se le obligase á pagar daños y perjuicios.

¡A cuántas consideraciones se presta esto de pagar daños y perjuicios! ¡Y luego hablarán mal del dinero los mismos que le dan un poder casi sobrehumano!...

¡Daños y perjuicios hay, que no pueden pagarse con nada del mundo!

La sociedad queda satisfecha si se pagan con dinero, y en su limitada inteligencia, los hombres no han hallado medio mejor de pagarlos. Luego creen que el dinero todo lo cura, todo lo arregla, todo lo satisface, todo lo remedia.

Pero volvamos al buey, es decir, al buey no, porque al pobre animal, aplastado por la locomotora, poco le importaban ya las cosas de este mundo. Volvamos al sitio de la catástrofe, donde los viajeros hacian comentarios sobre la desgracia ocurrida y pedian se les entregase el dueño del buey.

Y en esto estaban, cuando apareció sobre un montecillo que dominaba el prado, una mujer, una pobre vieja, que al divisar el tren, bajó la cuesta apoyándose en un palo, y se fué acercando al lugar del siniestro.

Llegada allí, preguntó á un viajero qué habia ocurrido, y el viajero volvió la espalda sin contestarla, y entonces avanzó adonde estaban reunidos los demás, contemplando al buey: alguno de ellos diria para sus adentros lo que decia el doctor Pandolfo mirando la calavera de un burro, con perdon sea dicho.

La viejecita asomó la cabeza por entre dos viajeros, y lanzó un grito desgarrador.

Ya habia parecido la dueña del buey. — ¡María Santísima me valga! exclamó la vieja.

Y se arrojó sobre el buey, no convencida

EL HIJO

DEL

SACRISTAN,

NOVELA DE COSTUMBRES

POR

D. CARLOS FRONTAURA.

MADRID.

ADMINISTRACION DE EL CASCABEL,
CALLE DE LOS HILERAS, 4, BAJO.

1868.

ENOLATURO

Regenerativo y depurativo de la sangre, de Dr. Padró, para curar con seguridad y prontitud todas las enfermedades de la piel y las que tienen por causa el vicio de los humores. Botella 20 reales.

Madrid, Uzurum, Barrio nuevo.—Simon, Caballero de Gracia.—Moreno Miquel, Arenal.—Sanchez Ocaña, Príncipe.

FOTOGRAFIA DE QUINTIN TOLEDO:

Sevilla, 16.

Seis tarjetas, 24; doce id., 40; seis id. americanas, 40. Por 100 rs., una ampliación de gran tamaño.

COLEGIO HISPANO INTERNACIONAL.

PRIMERO Y ÚNICO DE SU CLASE EN EUROPA, FUNDADO POR SU DIRECTOR DON ANDRÉS DINELLI Y APARICIO, MADRID, CALLE DE LAS INFANTAS, NÚM. 13, BAJO.

Vigilancia energética, método especial para adquirir hábitos poderosos de virtud y amor al estudio. Buenos profesores en todos ramos. Periódico, teatro, gimnasio y sala de armas para favorecer el desarrollo intelectual y físico por medio del recreo. Viajes al extranjero para perfeccionar los idiomas e instruirse en los usos y costumbres de otras naciones.—Premios: dispensa del pago de la pensión al agraciado, nombrándole profesor con sueldo de 1.000 á 7.000 rs., manutención y casa. Tal es el programa del establecimiento. Se admiten internos en cualquier época. Estudios que pueden seguirse en el colegio: Instrucción primaria elemental y superior, filosofía, carreras especiales (preparación), leyes, medicina, farmacia, teología, ciencias, letras, administración, etc., etc. Idiomas: música vocal e instrumental, dibujo y pintura en toda su extensión, declamación, esgrima, gimnasia, baile, equitación, natación, etc., etc. Para precios y antecedentes, dirigirse verbalmente ó por escrito al director, Barco, 9, duplicado Madrid.

ARBORICULTURA.

El dueño del establecimiento QUINTA DE LA ESPERANZA recuerda á sus favorecedores que es llegada la época de las plantaciones para que se sirvan dirigirse sus pedidos con la anticipación debida.

Los encargos se dirigirán al mismo establecimiento y á su Sucursal, plaza del Príncipe Alfonso (antes de Santa Ana).

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

DE JOSÉ DEL RÍO Y HESLES.

Calle de Tragineros, 52, Madrid.

Arado Howar, de una rueda, 295.
Id., D. D., dos ruedas, 430.
Id., subsuelo, 550.
Id., patatero, 460.
Jaen, verdadera giratoria, 260.
Rausomes y Sicor, una rueda, 300.
Id., dos ruedas, 360.
Norias, bombas, prensas y pisadoras para uva, quebrantadores, gradas, etc., etc.
Se remiten á provincias.

CON REALES PRIVILEGIOS EXCLUSIVOS DE INVENCION.



Camas económicas, cómodas y de doble colchon; sistema Huguet. El dueño del establecimiento situado en la calle del Arenal, números 19, 21 y 23 ofrece al público que guste favorecerle, un abundante y variado surtido en dicho género y sistemas desconocidos hasta el día no solo en España sino en el extranjero; por su buena combinación y construcción, reuniendo á su elegancia la solidez y siendo sus precios sumamente equitativos.

También cede los citados privilegios al que lo desee, no siendo en Madrid ó Cataluña.

CHOCOLATES

FABRICADOS EN EL MOLINO PLAZA DE CHAMBERI, NÚM. 2.

Se expenden en la calle de la Montera, núm. 22, tienda desedás (puertas verdes.) Chocolate de familias, clase especial, cual ninguno, igual en precio, á 4 y 5 rs. libra, como pueden probar las personas que con suman dicha clase.

SOCIEDAD GENERAL DE TRASPORTES MARITIMOS POR VAPOR

SERVICIO MENSUAL.

Línea de Marsella á Gibraltar, San Vicente Fernambuco, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Saldrá de Gibraltar el 18 de Octubre. el vapor

POITOU.

Admite pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, y mercancías. Pasaje de 3.ª clase de Gibraltar á Montevideo y Buenos Aires, 1.248 rs. Acúdase en Alicante y Cádiz á los señores A. Lopez y Compañía, y á sus correspondientes. En Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

ALMANAQUE DE LAS HIJAS DE EVA.

PARA 1869.

Ilustrado con viñetas, escrito por una porción de Adanes. Contiene: cuentos, chismes, pensamientos, cosas que lo parecen, versos, berzas, modas, historias, canciones, esto, lo otro y lo demás allá, es una gran cosa.

Año tercero.

Se vende en la librería de los editores Gaspar y Roig, calle del Príncipe núm. 4, á 2 rs. en Madrid y 3 en provincias franco de porte.

MARÍA MAGDALENA.

NOVELA BÍBLICA ORIGINAL

POR

ANTONIO DE PÁDUA.

Maria Magdalena se publica por entregas de 8 grandes páginas, de papel superior. A cada cuatro entregas acompaña una lámina magnífica, grabada por el señor Capó. Cada entrega cuesta medio real en toda España. Los suscritores de provincias han de pagar adelantado el importe de doce entregas, remitiendo doce sellos de correos de los de 50 milésimas de escudo, ó letra del Giro mútuo. Se suscribe en la Administración de EL CASCABEL, Hileras, 4, Madrid. En provincias, todos los correspondientes de esta empresa. Se ha repartido hasta la entrega 40.

BAÑOS.

En la plaza de Herradores, núm. 12, tienda de lamparas de Marín, hay un gran surtido de hoja de lata y de zinc; se venden muy arreglados y se alquilan de un real en adelante; además se vende aceite mineral, utensilios de cocina y muchísimos artículos diferentes.

NUEVO METODO DE LECTURA PARA LAS ESCUELAS

de niños y de adultos, por Besson. Es el PRIMER LIBRO DE LA ESCUELA, ensayo para perfeccionar á los niños y á los adultos en la lectura aprendida por el MÉTODO NUEVO DE BESSON.

Ambas obratas se venden en Búrgos en casa de su autor, calle de la Isla, núm. 19.

El Método.—A real cada ejemplar. A 10 rs. docena. A 75 rs. el 100 desde 300 ejemplares.

El PRIMER LIBRO.—A 1-50 rs. cada ejemplar. A 16 rs. docena. A 100 rs. el ciento desde 300 en adelante.

MÁRMOLES

superiores del reino y extranjeros.

Para lápidas de todas clases, desde 80 rs. en adelante. Calle del Humilladero número 12. Chimeneas, fuentes, mostradores, tableros para sobres, y todo lo perteneciente al arte.

Depósitos de Cok de Gas á 13 reales quintal llevando 25 quintales á 12 y 1/2 id., garantizando la calidad y el peso, Tahona de las Descalzas, núm. 6, esquina á la de Capellanes y Farmacia, 1.

CARRERAS ESPECIALES.

En la Academia preparatoria para todas las carreras científicas, tanto civiles como militares, que bajo la dirección de D. Agustín Sartorio, se halla establecida en esta corte, Costanilla de S. Pedro, 9, segundo, derecha, se han introducido tan extraordinarias y maravillosas economías en la pensión y enseñanzas, como no es posible imaginarse sin la lectura del prospecto que se remite gratis á todo el que lo solicite. Se admiten internos y externos.

GALERÍA DE MATRIMONIOS,

POR

D. CARLOS FRONTAURA.

Consta de un tomo encuadernado de 320 páginas, ó sean 20 pliegos de impresión. Se vende en Madrid á 8 rs. y 10 para provincias. Se envía á estas á quien remita á la Administración de EL CASCABEL 20 sellos de medio real.

EL HIJO DEL SACRISTAN.

CAPITULO PRIMERO.

El Buey de la tía Torda.

Pues señor, una vez descarriló un tren que iba camino de Zaragoza, y el descarrillamiento causó no pocas desgracias, como acontece casi siempre. Hubo cabezas rotas, brazos vueltos del revés, piernas fracturadas, barrigas apretadas, narices aplastadas y ojos espachurrados, muchas maldiciones de los viajeros que habian quedado ilesos, dirigidas á la empresa, y muchos ayes y lamentos de los que no habian tenido tan buena fortuna.

El descarrillamiento lo produjo un apreciable buey, inofensivo y hermoso animalito. vecino de una aldea inmediata al sitio de la catástrofe; el buey, no se sabe si por inadvertencia ó con deliberada intencion de suicidarse, porque no se le halló papel alguno, ni de los honrosos antecedentes del animal se pudo deducir ningun indio que diera luz sobre tan lamentable desgracia, se apartó del prado en que pastaba alegre ó tristemente, porque nadie pudo dar noticia del humor de la bestia en el día de su muerte, y se puso bonitamente á ver venir la locomotora, que le hizo añicos, ni mas ni menos que los jugadores se ponen á ver venir las cartas que les llevan los cuartos y les parten por el eje,—

puesto que el eje de la máquina hombre en estos tiempos, y no sé si en los otros, es el dinero, vil metal insultado por todo el mundo, y por todo el mundo codiciado.

El caso fué, que al llegar la máquina, ó el buey la embistió ó ella embistió al buey, resultando de este choque que el animal fué lanzado á gran distancia, pero sobre la vía, y que al llegar el tren, al sitio donde yacía el bruto, las ruedas salieron de los rails, y allí fué la catástrofe.

Apeáronse los viajeros que pudieron apearse, sacaron de los coches á los impedidos, se dió aviso á los médicos, cirujanos y boticarios de los lugares mas próximos, llegó el alcalde de aquella jurisdicción, mientras llegaba el señor juez con acompañamiento de escribano, procurador y registrador de hipotecas, y un buen señor cura que iba en el tren, y por milagro de Dios quedó salvo, se dedicó á consolar á los heridos, ofreciendo á todos confesion. Y los empleados del ferro-carril iban y venian, y el maquinista, un inglés, pedía á gritos que le cortasen la pierna, abrazada enteramente, y el fogonero, como el artillero al pié del cañon, yacía al lado de la lo-

Esta obra es propiedad de su Autor.